

Miguel A. López Zuñiga*

México: una mirada a los salarios y a la inflación, 1994-2005

La presente nota tiene como finalidad hacer una revisión de los salarios y la inflación en México durante los dos últimos sexenios. Estas dos variables juegan un papel importante dentro de la economía mexicana y su evolución puede contribuir a mejorar las condiciones de vida de la sociedad. El planteamiento consta de tres secciones: en la primera se revisan las características del mercado laboral con el fin de conocer los factores que inciden en la evolución de los salarios, en la segunda se comentan algunos indicadores específicos y, finalmente, se presentan las conclusiones.

I. Características salariales del mercado laboral

El mercado laboral mexicano presenta dos características que, en general, forman parte de la fijación de los salarios: la primera es que no cuenta con suficiente flexibilidad y la segunda es que existe un amplio sector informal. Con base en ello, el gobierno, las empresas y los trabajadores negocian acuerdos para establecer las condiciones laborales y la fijación de los incrementos salariales. Entre las características más estudiadas se encuentran:

a) *los contratos laborales*, como sabemos éstos no se determinan frecuente-

mente debido a que se incurre en grandes costos sino, por el contrario, se establecen por un período largo; en México los contratos se determinan por un lapso de un año, mientras que en otros países lo hacen hasta por 3 años; además, estas negociaciones se ajustan de forma traslapada.

b) *los sindicatos*, las negociaciones salariales se establecen de forma colectiva entre los empleadores y algunos representantes de los empleados, los que quizás muchas veces no consigan o establezcan negociaciones adecuadas. Asimismo, en muchos de los casos un mayor nivel de organización sindical se traduce en un *corporativismo*, el cual funge dentro de la economía como una fuerza que presiona al alza a los salarios en el marco de las negociaciones que rigen a la mayoría de los trabajadores.

c) *la legislación de los salarios mínimos*, esta característica tiene gran importancia en el mercado laboral mexicano debido a la proporción de trabajadores que lo perciben; según cifras del INEGI para el segundo trimestre de 2006 hay más de 30 millones de personas asalariadas.¹ Las negociaciones en el mercado laboral sobre el

* Integrante de la Sección Pesquisas de *Economía Informa* y del Seminario de Credibilidad Macroeconómica de la Facultad de Economía, UNAM.

¹ La distribución en porcentaje de la población según su ingreso en salarios mínimos se conforma de la siguiente manera: de 1 hasta 2 mínimos, 30%; de 2 hasta 3 mínimos, 30%; de 3 hasta 5 mínimos, 24% y más de 5 mínimos, 16%.

incremento al salario mínimo están a cargo de la Comisión Nacional de Salarios Mínimos (CNSM). Aunado a esto, en México se establece por ley que los salarios mínimos nominales no se pueden reducir, lo que significa la existencia de rigidez salarial nominal.²

En este sentido, la inflación es otro factor determinante que se contempla dentro de las revisiones salariales anuales. Los principales agentes del mercado laboral forman expectativas acerca del comportamiento futuro de la inflación para establecer el próximo incremento al salario. En este mismo contexto, los incrementos en el salario pueden, de cierta forma, explicar el nivel de desempleo, esto es, cuando el salario aumenta el desempleo también lo hace, ya que las empresas se ven incapacitadas a incluir en sus costos este incremento, provocando un desequilibrio en el mercado laboral. Cabe mencionar que en México las cifras de desempleo no son lo suficientemente útiles para correlacionar dichas variables.

II. Comportamiento de los salarios y la inflación

Para el estudio comparativo de estas variables se utilizó como salario nominal

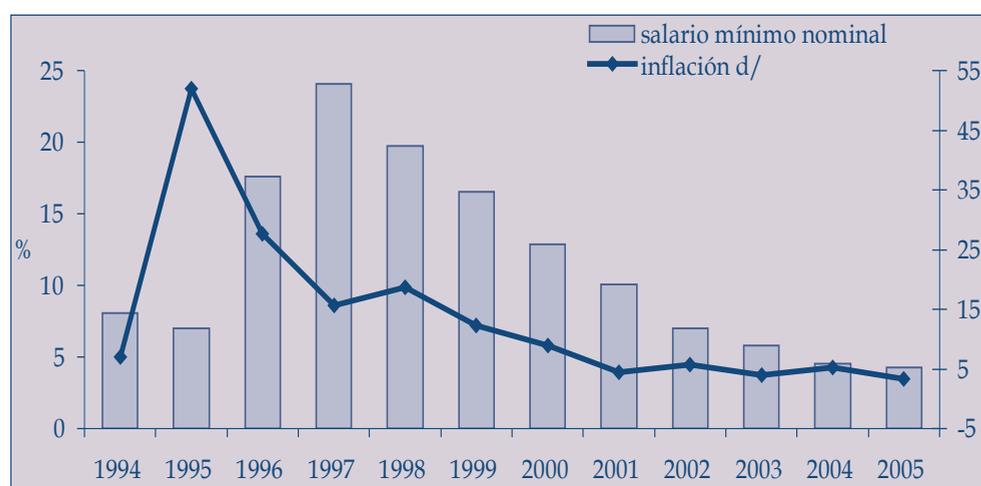
tanto al salario mínimo como al contractual, este último se define como el incremento directo al salario que paga el empleador al trabajador por sus servicios y está estipulado mediante un contrato colectivo de trabajo. Asimismo, la inflación es la variación mes-mes de año-año del Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC). Por último, se define al salario mínimo real como el salario mínimo nominal ajustado por la inflación.

Las tasas de crecimiento de los salarios mínimos y contractuales nominales, así como la inflación, presentaron un comportamiento distinto durante los dos períodos de estudio. En el sexenio de Ernesto Zedillo estas variables registraron los incrementos más altos de todo el período, pero después de 1998 para la inflación y 1997 para los salarios ambas tomaron una tendencia gradualista a la baja, asentándose más en el sexenio de Vicente Fox.

En la Gráfica 1 se observa que durante el primer sexenio de estudio la inflación presentó un pico en 1995 –período de crisis económica–, donde se registró un incremento anual mayor al 50%. Ello originó que en ese mismo año el salario mínimo nominal mostrara un comportamiento de desaceleración cayendo hasta 6.97 %. Sin embargo, de 2000 a 2005 se acentúa una tendencia gradualista a

² El modelo estándar de oferta agregada (neo keynesiano) que opera con rigidez salarial se deriva del equilibrio en el mercado laboral. La oferta agregada nos indica cuánto están dispuestos a ofrecer los productores en el mercado para cada nivel de precios. La formalización del modelo se presenta como sigue: la oferta agregada (Q_s) va a estar determinada por el salario real (w,p), el capital (K) y por la proporción de capital y trabajo que se utiliza para producir (τ). Por tanto, la mecánica es que, a medida que p sube (baja) el nivel de w,p disminuye (aumenta); las empresas contratan más (menos) trabajadores y, por ende, aumentan (disminuyen) el producto. La situación que resulta en este caso es una relación positiva entre el producto y los precios.

Gráfica 1
México: salario mínimo nominal e inflación, 1994-2005
- variaciones porcentuales -



d/, escala derecha.

Fuente: elaboración propia con base en Banco de México, 1994-2005.

la baja de dichas variables. Con ello se observa que los incrementos en el salario mínimo nominal han sido cada vez menores e iguales a la inflación.

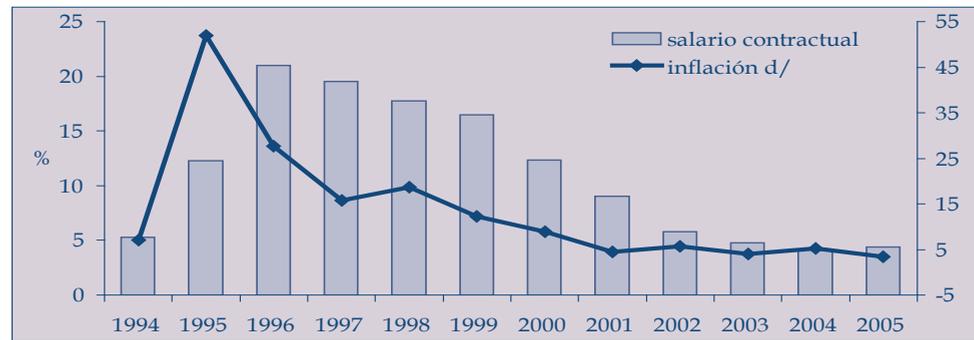
Asimismo, se puede identificar que el salario contractual nominal registra un comportamiento similar (véase Gráfica 2). Esto se debe en buena medida a que las negociaciones salariales se han indexado cada vez más a la inflación, principalmente después de 2001 cuando el Banco de México adoptó el régimen de metas de inflación. Además se observa que después de una década los salarios contractuales y mínimos nominales han retomado el porcentaje que se tenía previo a la crisis de 1995.

La revisión del salario mínimo real se comparó, en conjunto, con la variable consumo privado, calculada en

variaciones anuales, ya que el ritmo de crecimiento de esta última en el período 2000-2005 obedeció a la estabilidad de los salarios reales (véase Gráfica 3), así como al mayor financiamiento al consumo por parte de las instituciones bancarias. Como consecuencia este aumento ha contribuido en gran medida al crecimiento de la economía y a la reactivación del mercado interno. La correlación entre estas dos variables se denota con una R^2 de 0.43, lo que significa que la contribución al crecimiento del consumo por parte de los trabajadores asalariados es todavía muy baja.

De acuerdo con Rafael Camarena, analista de Santander-Serfin, el consumo privado ha registrando niveles históricos de crecimiento, por lo que se ha convertido en el principal motor de la economía

Gráfica 2
México: salario contractual nominal e inflación, 1994-2005
 - variaciones porcentuales -



d/ , escala derecha.

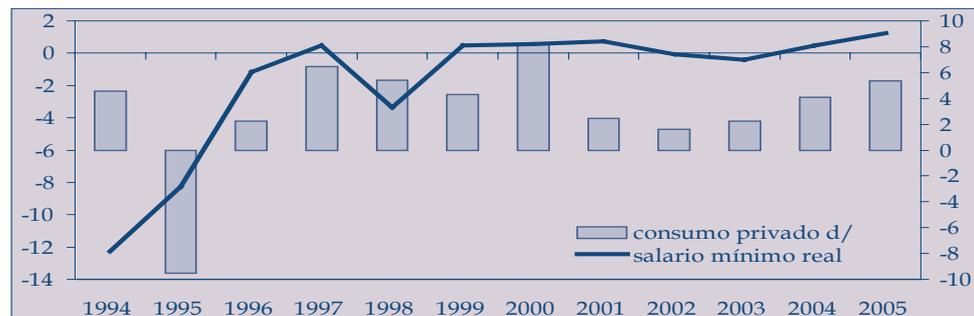
Fuente: elaboración propia con base en Banco de México, 1994-2005.

mexicana en los últimos 2 años. Se destaca que 74% del crecimiento económico lo generó el consumo privado, mientras que el resto se derivó del gasto público, las exportaciones netas y la inversión privada. En contraste, en el sexenio anterior el consumo privado contribuyó con menos de 70% al crecimiento económico y llegó a registrar periodos de inestabilidad. Sin embargo, de 2000 a 2001 dicha variable se vio afectada negativamente

por la desaceleración de la economía estadounidense.

Por su parte el salario mínimo real, si bien ha tenido valores negativos, éstos han sido cada vez menores, pasando de -12% en 1994 a 0.49% en 1997; posteriormente vuelve a caer en 1998 a -3.36%. Por el contrario, en el período 2000-2005 el comportamiento de dicha variable osciló entre -0.54 y 1.22%, lo que significa que la trayectoria fue más moderada y positiva.

Gráfica 3
México: salario mínimo real y consumo privado*, 1994-2005
 - variaciones porcentuales -



*Cifras desestacionalizadas a precios constantes de 1993.

d/ , escala derecha

Fuente: elaboración propia con base en Banco de México e INEGI, 1994-2005.

Conclusiones

Se puede corroborar que tanto los salarios, en sus diferentes cálculos, como la inflación presentaron una trayectoria distinta entre los dos sexenios estudiados. En este contexto la tendencia inflacionaria fue más elevada en el sexenio de Ernesto Zedillo que en el de Vicente Fox, lo que obedece principalmente a la crisis económica de diciembre de 1994. Sin embargo, en el segundo período de estudio la tendencia presentó un viraje, debido a que en 2001 el Banco de México adoptó una política de blancos de inflación y ello provocó que los salarios se indizaran al blanco.

Por otro lado, el aumento del salario real y el incremento en la productividad laboral fueron factores que contribuyeron al crecimiento del consumo privado en los últimos dos años. Además este comportamiento de las variables se debe, en gran medida, a una estabilidad macroeconómica generada por la coordinación entre las políticas monetaria y fiscal, que consistió en mantener una inflación baja y estable, menores tasas de interés y, por tanto, un mayor acceso al crédito.

Finalmente, cabe mencionar que el estudio del desempleo se encuentra limitado por ciertas deficiencias en el cálculo estadístico de dicho indicador, por lo que no se puede realizar un análisis económico adecuado en comparación con otras variables del entorno laboral y, por ende, no permite reflejar a plenitud el comportamiento real de dicho mercado ■

Bibliografía

- Banco de México (2005), *Principales indicadores salariales en México*, México, Julio.
- Banco de México (2006), *Indicadores económicos y financieros*, México.
- Castellanos, Sara G. (2005), "La rigidez a la baja de los salario nominales en México: una medición con datos a nivel individual", *Monetaria*, CEMLA, México, enero-marzo.
- Sachs, Jeffrey y Felipe Larraín (1994), *Macroeconomía en la economía global*, Prentice Hall Hispanoamericana, México.
- Diario *Excélsior* (2006), diversas notas, varias fechas, México.
- Diario *Reforma* (2006), diversas notas, varias fechas, México.